EL TEATRO MODERNO

GALERIA LIRICO-DRAMATICA

EL OTRO

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. José M. de Quintana

Estrenado con buen éxito en el teatro Otero, de Cárdenas, la noche del 14 de Julio de 1880, por la Compañía de Bufos Habaneros.



A. MIRANDA
IMPRENTA LA MODERNA
OFICIOS NUMERO 50
1891

ÉL OTRO.

EL TEATRO MODERNO

GALERIA LIRICO-DRAMATICA

EL OTRO

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. José M. de Quintana

Estrenado con buen éxito en el teatro Otero, de Cárdenas, la noche del 14 de Julio de 1880, por la Compañía de Bufos Habaneros.



A. MIRANDA
IMPRENTA LA MODERNA
OFICIOS NUMERO 50
1891

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Elena	*Sra. Petra Moncau.*
Dolores	» *Inés Velazco.*
Samuel	*Sr. Gonzalo Hernández.*
Gervasio	» *Joaquín Robreño.*
Antonio	» *Llorens (C.)*
José.........................	» *Calle.*
Un mozo..................	» *Enrique Prado.*

La escena pasa en una provincia de la Isla de Cuba.

Es de día.

Derecha é izquierda, la del actor.



EL OTRO.

ACTO UNICO

La escena representa una sala de paso de una casa de huéspedes; á derecha é izquierda cuartos numerados, una mesa con recado de escribir, sofá y sillas.

ESCENA I.

Aparece Samuel.

Qué honra para el pueblo! Vamos á hospedar al Sr. Gobernador del pueblo ó de la Provincia, que viene de paso á ésta, para arreglar algunos asuntos en el Ayuntamiento. Su familia, es decir, su esposa y su hija ya lo esperan aquí desde ayer.

ESCENA II.

Samuel y Antonio.

ANT. Muy buenas tardes; hay cuartos para los forasteros?

SAM. Siempre: aquí siempre hay cuartos para los forasteros.

ANT. En ese caso, dígame usted cual me dispone, y reciba mi equipaje, que no tardará mucho.

SAM. Está muy bien: entre ahí en el cuarto de la derecha.

ANT. Muy bien: mientras yo descanso un poco no olvide usted mi equipaje. (Mútis 2ª derecha.)

SAM. Descuide usted; y el más honrado en la visita del Sr. Gobernador, soy yo: en este pueblo yo soy el hombre más conocido: soy el Alcalde, el hostelero, el fondista, el bodeguero, el prestamista; yo soy el todo.

MOZO. (Entrando.) Dónde se coloca este equipaje?

SAM. Aquí; póngalo usted ahí.

MOZO. En este papel está el nombre de la persona á quien pertenece.

SAM. Está muy bien.

MOZO. Adios. (Mútis por el foro.)

SAM. Adios. (Deja ver como se llama el nuevo huésped. Don Gervasio Ruz....... Digo, si es el mismo Gobernador. Y yo que no le he conocido. ¡Válgame el cielo! Ya tenemos al Gobernador en casa ...... Yo debía mandar á repicar las campanas....... pero no...... sería meter demasiado ruido.)

ANT. Mucho calor!

SAM. Ah! Señor: ahí está su equipaje ya...... Perdone usía. El equipaje de su excelencia está ahí.

ANT. Que lo lleven al cuarto. (Por quien me habrá tomado este bruto?)

SAM. Su excelencia quedará satisfecho en el acto.

ANT. Dígame usted. El Ayuntamiento está muy léjos?

SAM. No señor: está á dos pasos. Está su excelencia hablando con el mismo Alcalde.

ANT. Es usted el Alcalde? Me alegro.

SAM. Pera servirle en todo lo que mande.

ANT. Muchas gracias. Solo tengo que despachar unos asuntos en el Ayuntamiento.

SAM. Pues ya puede darlos V. E. por despachados.

ANT. Me alegro mucho; y crea usted que se lo agradeceré.

SAM. Que tiene usted que agradecer. Conque don Gervasio diga una cosa, ya está hecha.

ANT. Don Gervasio? Quién es don Gervasio?

SAM. V. E.

ANT. Ah! yo? Yo soy don Gervasio?

SAM. Y lo que mande don Gervasio, es lo que se hace.

ANT. De modo que yo tengo que ser don Gervasio?

SAM. Hasta que se muera.

ANT. (Pues señor, ese don Gervasio, debe ser hombre de gran importancia, y este animal me ha tomado por él; pues me conviene ser don Gervasio y lo seré.)

SAM. Todavía no le he dado la gran sorpresa...... su familia está aquí.

ANT. Qué familia?

SAM. La de V. E.

ANT. (Ah, vamos! Ese don Gervasio tiene familia y la tiene aquí.)

SAM. Su señora y su hija.

ANT. Sí, sí.

SAM. Y voy á prevenirlas enseguida.

ANT. Eso, eso es; y hace usted muy bien.

SAM. Con que ya lo sabe V. E.; aquí no tiene V. E., más que mandar. (Mútis la izquierda.)

ANT. (Pues señor, la fortuna al fin parece que se acuerda de mí: vengo á este pueblo para un negocio que me interesa mucho; el Alcalde

me toma por un don Gervasio y se me ofrece incondicionalmente: la cuestión es que el don Gervasio no llegue, mientras esté yo aquí, y todo me saldrá á pedir de boca.)

ESCENA III.

Dichos, Elena y Pepe.

ELE. ¡Padre mío! Papá de mi alma!

ANT. Qué es esto?

ELE. Qué?...... no quiéres abrazarme padre mio?

ANT. Ah! sí; hija de mi alma! (Ya no me acordaba que era don Gervasio, y que tenía una hija.)

ELE. Papá de mi corazón!

ANT. (Quién será el padre de esta hija mía?)

ELE. No me dices nada ..... cómo me encuentras? Estoy muy crecida?

ANT. Estás preciosa...... y muy crecida.

ELE. Ya no me acordaba de tí: y tú?

ANT. Tampoco...... digo...... sí, sí; siempre me he acordado de tí y de tú mamá.

ELE. Ella siempre me leía tus cartas.

ANT. (Poco se habrá gastado la vista.)

ELE. Ella saldrá ahorita, se está arreglando para salir á recibirte.

ANT. Y ese mozo, quién es?

PEP. Servidor de usted.

ELE. Es un amigo.

ANT. Bueno; pues mientras mamá se arregla, yo voy á unas diligencias, y volveré.

ELE. Que no tardes mucho.

ANT. No, enseguida vuelvo. (Mútis foro derecha.)

ELE. Qué te ha parecido mi papá?

PEP. Muy joven y muy buen mozo; por qué no le dijistes que yo era tu novio?

ELE. Eso te corresponde á tí, cuando me pidas para esposa.

PEP. Pues en cuanto venga, te pido y le diré que quiero casarme contigo.

ELE. Eso es: ahora me voy á la cocina, para arreglar un plato que dice mamá le gusta mucho á papá!

PEP. Y me vas á dejar aquí solito?

ELE. No está bien que vengas conmigo á la cocina.

PEP. Tampoco está bien que me quede así solito.

ELE. Yo vengo pronto.

PEP. No: yo voy contigo.

ELE. No seas majadero.

PEP. Que voy, vamos, que voy.

ELE. Todo lo que te propones ha de ser! Vamos.

PEP. Ya sabía yo que me llevarías. (Mútis foro izquierda.)

ESCENA IV.

Samuel.

Ya está arreglado el asunto de don Gervasio...... No se quejará el Sr. Gobernador del Alcalde...... No lo veo. Estará con su familia. (Mútis.)

ESCENA V.

Gervasio.

Vamos: aquí es. No veo mi equipaje. Si lo habrán llevado á otra parte. Héme aquí después de trece años de ausencia, que vuelvo al lado de mi mujer. Con qué gusto me recibirá! Veré á mi hija que dejé de dos años de nacida: ya tendrá quince, y de un

angelito que dejé me encontraré una preciosa muchacha de quince, ya casadera. Esta vida de empleado tiene esa desventaja; que cuando menos se piensa...... plás! lo mudan á uno á tres mil leguas de donde se encuentra. Eso me pasó á mí. De Secretario del gobierno de Matanzas me botan de golpe y porrazo hasta las Filipinas; y ahora desde las Filipinas hasta aquí; pero en fin he ascendido y ya es algo: vengo de gobernador á esta provincia; (Pausa.) pero señor, no veo á nadie: ni equipaje, ni hostelero, ni nadie. Lo buscaré. (Mútis foro izqda.)

ESCENA IV.

Antonio, luego Pepe y Elena.

ANT. Dónde se habrá metido ese maldito Alcalde?, no le veo por ninguna parte.

PEP. Señor don Gervasio? don Gervasito..... don Gervasio) no me oye, Don Gervasio es con usted.

ANT. (Ya no me acordaba que me había bautizado segunda vez.) Qué quiere usted?

PEP. Yo tenía que hablar con usted.

ANT. Pues hable usted.

PEP. Ya sabe usted quien soy yo.

ANT. Peró de dónde quiere usted que yo sepa quien es usted.

PEP. Pero usted no es don Gervasio?

ANT. Don Gervasio? Sí, señor; yo soy don Gervasio...... tiene algo de particular que yo sea don Gervasio?

PEP. No, no señor; al contrario, y voy á molestar á usted.

ANT. Molésteme usted; pero pronto. (Vaya un babieca.)

PEP. La cuestión es que yo soy novio de su hija; y se la quiero pedir para mi esposa.

ANT. Para su esposa mi hija?

PEP. Sí, señor; nos amamos con delirio.

ANT. Angelito!

PEP. Y yo creo que usted no tendrá inconveniente.

ANT. (Pero, con qué hija se querrá casar este babieca?) Ah, vamos! éste quiere casarse con la hija de don Gervasio.

PEP. Usted me dirá si puedo ó no contar.......

ANT. Todo lo que usted quiera......... Usted se ahorcará.

PEP. Cómo que me ahorcaré?

ANT. Eso es, sí, que se casará.

PEP. Nos amamos mucho.

ANT. Bueno, bueno; tiene usted mi consentimiento; cásese..... y cuénteselo á su abuela. (Mútis.)

PEP. Muchas gracias, don Gervasio. Elena! Elena!

ELE. Qué hay? qué quieres? Por qué das esos gritos?

PEP. Que ya somos felices!...... he hablado con tu papá y me ha dicho que sí...... que nos casemos...... no estás contenta?

ELE. Muchísimo: y papá?

PEP. Salió en seguida de darme el consentimiento.

ELE. Entonces ven, para concluir en la cocina.

PEP. Vamos allá. (Mútis los dos.)

ESCENA VII.

Gervasio y Dolores.

GER. Pues señor, no encuentro á nadie. Todas las noticias son de que encontraría aquí á mi esposa y no veo á nadie.

DOL. (Saliendo.) Esposo de mi alma! Gervasio de mi corazón!

GER. Mujercita mía!

DOL. Trece años! Trece años de separación!

GER. Esposa mía!

DOL. Que conservado estás!

GER. (Qué lástima que no pueda yo decir lo mismo!)

DOL. No han pasado años por tí.

GER. (Pues por tí han pasado siglos.) Ni por tí; estás casi lo mismo que cuando nos separamos.

DOL. Más vale así.

GER. Y mi hija, nuestra Elena?

DOL. Crecidísima! hecha una mujer! No la has visto?

GER. Todavía.

DOL. Pues yo creí que la habías abrazado. Elena! Elena! Voy á buscarla.

GER. No: no te molestes. Ya vendrá.

DOL. No: quiero que la veas. Está hermosísima...... una mujerona preciosa...... en fin, mi retrato. (Mútis, foro izquierda.)

GER. Pobre hija mía, si es el retrato de su madre...... se quedará para monja...... qué fea se ha puesto mi mujer...... bien es, que nunca fué gran cosa.

ELE. Dónde se habrá ido mi papá? (Entrando.)

GER. Que niña más linda!; será mi hija?

ELE. Caballero! usted ha visto por aquí á mi padre?

GER. Quién es su padre de usted, linda joven?

ELE. El marido de mi madre.

GER. (Eso lo sabrá ella.) Y cómo se llama...... el marido de su mamá?

ELE. Don Gervasio Ruz, que acaba de llegar del extranjero.

GER. (Pues también tengo que saberlo yo......) Y no te dice nada el corazón?

ELE. Nada!

GER. Hija mía!

ELE. No me abrace usted...... mi mamá me ha dicho que no me deje abrazar de los hombres.

GER. Yo soy tu padre.

ELE. Mentira!

GER. (Qué bien educada está mi hija.)

ELE. Qué vá á ser usted mi padre!

GER. Por qué no puedo ser yo tu papá?

ELE. Porque es usted muy feo.

GER. Qué francota es mi hija!

ELE. Mi padre es más bonito y más simpático.... y más joven.

GER. Y tú lo conoces?

ELE. Vaya que si lo conozco.

GER. Hija mía, tú estás equivocada; yo soy tu padre.

ELE. Usted es el que está equivocado.

GER. Vamos, dame un abrazo y un beso.

ELE. Que no; yo no abrazo más que á mi papá.

GER. Pero ven acá, hija mía! (Trata de agarrarla.)

ELE. Déjeme usted! déjeme usted!

GEA. Pero si yo te quiero mucho...... (La persigue.)

ELE. Ay! socorro! socorro! (Mutis.)

GER. Está bueno esto: dice mi hija que no soy

su padre, que su padre es el otro. Quién será el otro? Dolores se habrá atrevido...... (á qué no se atreve una mujer en trece años?) Quién será el otro? Sí, y no hay duda; el otro existe; claro lo dijo: mi padre es el otro, y es más joven y más buen mozo. Pero señor, qué hombre buen mozo puede haberse enamorado de mi mujer? Y no tiene razón mi hija cuando me llama feo; porque yo no lo soy tanto.

ESCENA VIII.

Gervasio, Samuel y Dolores.

DOL. Pues no la encuentro: ya vendrá ella ahorita; estará por el patio; pero qué conservado estás esposo mío! Abrázame otra vez. (Lo hace.)

SAM. (Saliendo.) La mujer de don Gervasio abrazando á otro? Corro á decírselo. Qué escándalo! (Mútis.)

DOL. Pero no me abrazas tú?

GER. Señora...... quién es el otro?

DOL. Quién es el otro?

GER. Eso, eso: quién es el otro?

DOL. El otro...... será el otro.

GER. Ya sabes á quien me refiero.

DOL. Al otro? [Con intención.]

GER. Precisamente, al otro.

DOL. Bueno: tú sabrás quién es el otro?

GER. No. Quien lo saben son tú y tu hija, ó mi hija, ó nuestra hija, oomo dices tú.

DOL. Pues no sé lo que me dices.

GER. Pues yo hablo muy castellanamente, y se me entiende.

DOL. Lo que no entiendo yo es lo del otro.

GER. Pues el otro, es el que dice mi hija que es su padre.
DOL. No entiendo.
GER. Si necesitará usted cuchara, señora: su hija de usted dice que no soy su padre.
DOL. Inocente!
GER. Y que su padre es el otro; el más joven; el mejor mozo...... dice que yo no puedo ser su padre porque soy muy feo.
DOL. Pero á quién le ha dicho eso mi hija?
GER. A mí: á mí mismo.
DOL. Imposible! Tú no la has visto todavía.
GER. Entonces la joven que yo he visto aquí, quién es? De quién es hija esa joven?
DOL. Del otro.
GER. Y entonces cuál es mi hija?
DOL. La nuestra.
GER. Y quién es la madre de esa joven?
DOL. Yo.
GER. De la del otro?
DOL. No, de la nuestra.
GER. Quién es el padre, digo, la madre de la otra joven?
DOL. La mujer del otro.
GER. Luego yo no soy el padre de mi hija?
DOL. No.
GER. Cómo! Qué no soy yo el padre de mi hija?
DOL. Tú eres el padre de nuestra hija.
GER. Luego tiene usted dos hijas? Cuando, cómo ha tenido usted dos hijas?
DOL. Pero, qué estás diciendo, hombre de Dios!
GER. Nos acabarémos de entender? No dice usted que la otra es hija del otro?
DOL. Pero que sé yo quién es la otra, ni quién es el otro?

GER. Entonces, la que yo he visto aquí, no es nuestra hija?
DOL. Pero que sé yo á quien has visto tú aquí.
GER. A la hija del otro.
DOL. Pues cuéntaselo al otro.
GER. Señora, señora: busque usted á nuestra hija, y tráigala enseguida.
DOL. La voy á buscar: verás, verás qué hermosa y qué linda! [Mútis foro izquierda.]
GER. (Pues señor, no sé como aclarar este misterio.)
SAM. [Entrando.] Buenos días.
GER. Buenos días.
SAM. Ya le he avisado al otro.
GER. (Otra vez el otro?)
SAM. Y ya sabrá él castigar su osadía.
GRE. Qué es lo que dice usted, hombre?
SAM. Que yo mismo le he avisado al otro.
GER. Le avisó usted al otro? Y qué le avisó usted al otro?
SAM. Su infamia.
GER. Y á mí qué me importa la infamia del otro?
SAM. No: la de usted.
GER. Cuál es la infamia mía?
SAM. Abrazar á su mujer.
GER. Y es una infamia que abrace á su mujer?
SAM. Le parece á usted poco?
GER. No sabía yo que era una infamia abrazar á mi mujer.
SAM. A su mujer? Usted no ha abrazado á su mujer.
GER. Entonces, á quién he abrazado yo?
SAM. A la mujer del otro.
GER. Otra vez el otro?
SAM. Pero ya sabrá él castigar su osadía.

GER. Dígame usted, dígame usted, la que yo he abrazado aquí no es mi mujer?

SAM. Demasiado lo sabe usted.

GER. Demasiado lo sé yo?

SAM. Demasiado sabe usted que esa es la mujer del otro.

GER. De modo que no es mi mujer?

SAM. Vaya usted al diablo. Ahora se lo explicará él.

GER. Quién es él?

SAM. El otro! (Mútis por 2ª derecha.)

GER. (El otro! Pero sabré al fin quién es el otro? Y no hay duda, el otro existe. Y mi mujer lo conoce. Pero dice este que estuvo aquí, que mi mujer no es mi mujer, sino del otro...... Ya he tropezado otra vez con el otro. Que éste...... es decir...... el otro, me explicará....... Aquí hay una cosa....... O mi mujer no es mi mujer...... pero...... imposible! Cómo mi mujer no vá á ser mi mujer? Y siendo mi mujer, no puede ser mujer del otro. Pero...... por qué entonces este animal me....... Vamos, que no lo entiendo.

ESCENA IX.

Dicho, Samuel y Antonio.

SAM. Entre usted, entre usted. Ahí lo tiene usted.

ANT. A quién?

SAM. Al otro.

ANT. Quién es el otro?

SAM. El otro.

ANT. Ah! este es el otro? Pues que le aproveche.

SAM. Aquí lo tiene usted.
GER. Sí.
SAM. El otro.
GER. Otra vez el otro?
SAM. No, esta vez nada más.
GER. Vamos, ya sabemos quién es el otro?
SAM. Ese, ese es, el que abrazaba á su mujer.
ANT. Hacía bien.
SAM. Cómo que hacia bien?
ANT. Es claro, por qué no había de abrazar á su mujer?
SAM. Es que abraza á la de usted.
ANT. A la mía?
SAM. Sí señor.
ANT. (No me acordaba que estaba casado.)
SAM. Y no se incomoda usted?
ANT. Yo debo incomodarme? Usted crée que me debo incomodar?, pues allá voy. Oiga usted! Cómo se ha atrevido usted á abrazar á mi mujer?
GER. A qué mujer?
SAM. Ahora ellos se entenderán. [Mútis foro izquierda.]
ANT. A la que usted abrazaba.
GER. Porque es mi esposa.
ANT. Me ha convencido usted; chóquela usted. [Le dá la mano.]
GER. Y dígame usted, á qué mujer se refería usted?
ANT. A la del Alcalde, á la de ese mismo que acaba de salir de aquí.
GER. Entonces, usted no es el otro?
ANT. El otro?
GER. Sí, el ofro.
ANT. No, el otro es él; el Alcalde.
GER. Luego, él es el que tiene una hija?
ANT. Debe ser.

GER. Y se entiende con la otra?
ANT. Quién es la otra?
GER. La mujer.
ANT. Es claro!
GER. Muchas gracias. Me ha sacado Vd. de las tinieblas. Y está muy enamorado de ella?
ANT. Y ella de él. (De qué me estará hablando este hombre?)
GER. Ahi viene ella.
ANT. Ella! Y quién es ella?
GER. La otra!
ANT. Ah! viene la otra.
GER. Espere Vd.; espere Vd.

ESCENA X.

Dichos y Dolores.

DOL. Ahorita viene ella.
ANT. Quién será esta mujer?
GER. Es esta misma?
ANT. La misma! (Desde que he llegado á este pueblo estoy condenado á no entender á nadie.)
GER. Y está muy enamorada de él?
ANT. De quién?
GER. Del otro.
ANT. Ciegamente.
GER. Ahora verá Vd.; ahora verá. Con que señora, á pesar de sus años todavía siente Vd. pasiones? Con que mi esposa se permite enamorarse......
ANT. (Demonios! si era su esposo!)
GER. Con que está Vd. enamorada?
ANT. (A ella) (Dígale que sí; yo le he dicho que está Vd. loca por él.)
DOL. Sí; enamorada perdidamente.

GER. Y lo confiesa Vd.?

DOL. Ya lo creo! Lo amo con locura! Lo amaré hasta la muerte!

GER. Así venden ustedes la honra; así pisotean el honor!

DOL. Pero qué dice mi marido?

ANT. Bueno: yo me marcho. Así se explicarán ustedes mejor.

GER. Nó: lo necesito á Vd. como testigo de lo que aquí ha de ocurrir.

ANT. Son cuestiones de familia y Vd. comprenderá que un extraño......

GER. No; me es preciso su presencia.

ANT. (Cuando yo digo que en este pueblo me ha de pasar algo grave!)

ESCENA XI.

Dichos y Samuel.

SAM. (Ya están en explicaciones.)

GER. El seductor!

ANT. Faltaba éste.

SAM. Qué tal! Tenía ó nó razon.

ANT. Quién?

SAM. Yo.

ANT. Eso lo sabrá Vd.!

GER. Ya tengo los dos aquí. Venga Vd. acá, señor mío. Conoce Vd. á esta mujer?

SAM. Toma, toma! Como que es la mujer del señor Gobernador.

GER. Qué dices?

ANT. No le haga Vd. caso; está loco.

DOL. Pero qué dice este hombre?

GER. La mujer de aquién dice Vd.?

SAM. Del señor.

ANT. Lo vé Vd. loco de remate. Ahora dice que es la mujer del señor,
GER. El Señor está en el Cielo y no se juega con él.
SAM. No he dicho del Señor del Cielo, sino del de la tierra. De éste. (Señala á Antonio.)
ANT. Mía!......
GER. De Vd.!
ANT. No se lo estoy diciendo? Ha casado á su mujer tres veces.
SAM. (A Antonio) (Oiga Vd.! Si Vd. quiere; si no se quiere Vd. ensuciar las manos con un tipo como ese, yo me encargo; verá Vd. como con cuatro garrotazos lo arreglo.)
ANT. No hombre, no. Vd. no vé que está loco?
SAM. El loco por la pena es cuerdo.
GER. Y bien, señora, dónde está la niña?

ESCENA XII.

Dichos, Elena y Pepe.

ELE. Ven, ven. Ahí están los dos.
PEP. Ahora mismo se arreglará el matrimonio.
DOL. Vamos hija mía, ven. Abraza á tu padre.
ELE. Papá de mi alma! (A Antonio.)
DOL. Pero, señores; qué es esto.
ANT. (Abrete tierra!)
DOL. Quién te ha dicho niña que ese es tu padre?
ELE. Mira papá; este viejo tan feo, decía que era mi padre.
ANT. (Ni la de San Quintín va á hacer tanto ruido, como la que se va á armar aquí.)
GER. Qué dice Vd. ahora, señora?
DOL. Ven acá niña: tu padre es éste, mi esposo.
ELE. Qué va mi padre á ser tan feo!

GER. Pues sí señorita, á pesar de ser tan feo, soy su padre de Vd.; al menos así lo asegura su madre.

PEP. (Qué lío habrá aquí?)

SAM. Oiga Vd. Don Gervasio.

GER. ¿Qué quiere Vd.?

SAM. No le he llamado á Vd.

GER. Pero diga Vd. caballero, cómo mi hija lo llama á Vd. su padre?

ANT. Ya se lo explicaré á Vd. Ahora tengo que hacer. Luego nos verémos. Adios.

GER. Qué luego ni luego...... de aquí no sale nadie.

ANT. (Vamos, que no puedo escapar.)

GER. Con que diga Vd. Cómo es que mi hija lo llama á Vd. su padre?

ANT. Porque.....yo soy padre de todo el mundo.

GER. Qué quiere decir? Vamos, esplíquese Vd.

ANT. Que aquí está todo el mundo loco.

SAM. Don Gervasio?

GER. Qué quiere usted?

SAM. No hablo con usted; hablo con don Gervasio.

GER. Pues yo soy don Gervasio.

SAM. Que ha de ser usted don Gervasio. Don Gervasio es el señor.

GRE. Quién?, éste?

ANT. No señor; yo no soy nadie. (Me voy.)

GER. Que no se vá usted.

SAM. Pero no es usted don Gervasio?

ANT. Yo no soy nadie.

SAM. Ah, pillastre! Quién eres pues?

DOL. Eso es, que diga quien es.

ELE. Yo que creía que era mi padre.

PEP. Y me había dado su hija.

SAM. Se explica usted, ó no salé vivo de aquí.

ANT. Voy á explicarme: yo llegué aquí para arreglar unos asuntos; el Sr. Alcalde me toma por don Gervasio, y se me ofrece incondicionalmente; yo aproveché esa oportunidad, y eso es todo.

GER. No es más que eso?

ANT. Eso nada más.

GER. Es eso nada más, señor Alcalde?

SAM. Al menos de lo que yo sé.

GER. Más vale así. (A Pepe.) Y usted, quién es?

PEP. Yo soy Pepe...... El novio de Elenita.

ELE. Sí, papá; mi novio.

DOL. Su novio!

GER. Su novio! Qué bonito! Y usted qué quiere?

PEP. Casarme!

GER. Casarse? Con qué cuenta usted para casarse?

PEP. Con todo lo que usted le dé de dote á su hija.

GER. Qué francote! Ya hablarémos de eso despacio.

ANT. Creo que ya me puedo ir. Estoy perdonado?

GER. Está usted perdonado por nosotros; ahora falta que estos señores le perdonen.

ANT. Pídaselo usted por mí.

GER. No, eso corresponde á usted.

ANT. Voy á tirarme la plancha.

SAM. Solo así sales con piel.

ANT. No hay más remedio.

AL PUBLICO.

Muchos sustos he pasado.

pero acabaré contento
si tú en este momento
dás un aplauso cerrado.

TELON.

No hay inconveniente en que sea autorizada la representación de la presente obra.—Habana 1º de Julio de 1880.—El Censor, *Pedro Miralles*.—Hay un sello que dice: «Censura de teatros de la Isla de Cuba.»



OBRAS DEL MISMO AUTOR
QUE SON DE LA PROPIEDAD DE D. MANUEL DURAN

EN UN ACTO

Caneca Torero
Como muchos ó Una fortuna en Cuba.
Como todas
De rompe y raja
Diputados á Cortes
El bicho colgado
El demonio es la guaracha ó Felipe Ginebrita
El feroz Galeoto
El otro
En el vivac
Glorias de Cuba (Quintillas)
La ley del timbre
La Patti
Enredos y trapizondas ó La mar de lios
M. de M. ó Una posada en Madruga
Mazzantini
¡Pim! ¡Plan! ¡Plum......!
¿Quién quiere á mi mujer? ó Regalo mi mujer.
Sopita y Pon
Trincheras contra el amor
Usted la tiene (en colaboración)
Juego prohibido
Por una carbonería ó Político, Rey y......nada
Llueven bufos
Carolina Z.
Conflicto municipal Z.
El gran proyecto Z.
El proceso consistorial Z.
Habana y Almendares ó Los efectos del Base Ball } Z. (en colaboración)
Olvido de lo pasado Z.
Viva esta tierra! Z.

EN DOS ACTOS

Adan y Eva
Tutti Frutti
Como son los hijos de Cuba Z.
La mulata de rango Z.
Los padres del pueblo Z.

PUNTOS DE VENTA:

En OFICIOS 40, Habana, y en todas las Agencias de la Propiedad Intelectual.

Habana, Noviembre 28 de 1891.